

- I. el sector privado;
- II. la sociedad civil;
- III. el sector financiero; y
- IV. y el sector de energía” (CCAD, 2010, p. 58).

Un segundo canal radica en la influencia por su poder estructural en la economía, esto se refiere a la “habilidad de influenciar la conformación y funcionamiento de la gobernanza no por medios directos, sino por su posición dominante en la economía, que posee una influencia indirecta pero poderosa sobre la ideología y la formulación de políticas públicas” (Clapp, 2033). Como se puede observar es un canal de influencia más difuso y difícil de medir; no obstante, provee importantes explicaciones para el comportamiento de los Estados.

El tercer canal consiste en el establecimiento de estándares y códigos de conducta desde el sector privado para anticipar las políticas gubernamentales. Por ejemplo, tanto en “Río como en Johannesburgo, la industria abogó por la importancia de iniciativas ambientales voluntarias de parte de las firmas en contraposición a obligaciones específicas impuestas a transnacionales” (Clapp, 2033, p. 8).

Específicamente, en materia de cambio climático, este tercer canal de influencia se evidencia en la 37° resolución de la Organización de la Aviación Civil Internacional, la cual fue presentada en la COP16 de Cambio Climático y consiste en un Acuerdo Global para Reducir Emisiones en la Aviación. Se debe destacar que es el primer acuerdo para reducir emisiones de todo un sector a nivel mundial, y de la cual resulta, según Aguilar (2009):

- “Una meta global de mejorar la eficiencia de combustibles para la aviación civil internacional a una tasa de 2% anual hasta el año 2050.